



Coordinador y coordinadora

Santiago Errecalde y Graciela Aparicio

Equipo autoral

Aldana Cabrera, Dana Carboni, Santiago Errecalde, Claudio Galván, Florencia Isola, Florencia Moragas, Cecilia Obregón, Wanda Pagani, Alfredo Pisano, Alejandro Romagnoli, Gabriela Rusell.

Manual de lectura y escritura académica



Unidad de Publicaciones
Departamento de Economía y Administración



Universidad
Nacional
de Quilmes

Departamento
de Economía y
Administración

Manual de lectura y escritura académica

Universidad Nacional de Quilmes

Rector

Alfredo Alfonso

Vicerrectora

María Alejandra Zinni

Departamento de Economía y Administración

Director

Rodolfo Pastore

Vicedirector

Sergio Paz

Coordinador de Gestión Académica

Gastón Benedetti

Unidad de Publicaciones del Departamento de Economía y Administración

Coordinadora

Dana Carboni

Integrantes del Comité Editorial

Alfredo Scatizza

Ariel Barreto

Cintia Russo

Guido Perrone

Guillermina Mendy

Cristina Farías

Daniel Cravacuore

Graciela Aparicio

Héctor Bazque

Walter Chiquiar

Manual de lectura y escritura académica

Santiago Errecalde y Graciela Aparicio (coordinador y coordinadora)

Equipo autoral: Aldana Cabrera, Dana Carboni, Santiago Errecalde, Claudio Galván, Florencia Isola, Florencia Moragas, Cecilia Obregón, Wanda Pagani, Alfredo Pisano, Alejandro Romagnoli, Gabriela Rusell.

Manual de lectura y escritura académica / Alejandro Romagnoli ... [et al.] ; compilación de Santiago Errecalde; Graciela Aparicio. - 1a ed. - Bernal : Universidad Nacional de Quilmes, 2023.

Libro digital, PDF

Archivo Digital: descarga

ISBN 978-987-558-826-4

1. Educación. 2. Educación Universitaria. 3. Lectura. I. Romagnoli, Alejandro. II. Errecalde, Santiago, comp. III. Aparicio, Graciela, comp. CDD 378.002

Edición y corrección: María Cecilia Paredy y Adys González de la Rosa

Diseño gráfico: María Belén Arana

Equipo de comunicación: Aldana Cabrera, Emanuel de Fino y Santiago Errecalde

Departamento de Economía y Administración

Unidad de Publicaciones

Serie Didáctica

<https://deya.unq.edu.ar/publicaciones/>

eya_publicaciones@unq.edu.ar

Los textos publicados aquí han sido sometidos a evaluadores internos y externos de acuerdo con las normas de uso en el ámbito académico internacional.

ISBN 978-987-558-826-4



Esta edición se realiza bajo licencia de uso creativo compartido o Creative Commons. Está permitida la copia, distribución, exhibición y utilización de la obra bajo las siguientes condiciones:



Atribución: se debe mencionar la fuente (título de la obra, autor, editor y año).



No comercial: no se permite la utilización de esta obra con fines comerciales.



Sin obras derivadas: solo está autorizado el uso parcial o alterado de esta obra para la creación de obra derivada siempre que estas condiciones de licencia se mantengan en la obra resultante.

Publicado en Argentina en marzo de 2023.

Presentación de la Unidad de Publicaciones

El Departamento de Economía y Administración es reconocido, entre otros aspectos, por los esfuerzos y resultados en actividades de docencia, investigación, extensión y transferencia. Es por ello que, mediante la Unidad de Publicaciones, se propone, por un lado, avanzar en el trabajo conjunto entre docentes y grupos pertenecientes a sus dos modalidades de enseñanza –presencial y virtual– y, por otro, realizar una mayor difusión de nuestra producción académica y profesional. Para ello, es clave impulsar la producción y la difusión de los resultados de los grupos y equipos de trabajo del Departamento.

El trabajo de esta Unidad de Publicaciones, a partir de sus propuestas en formato papel y digital y de sus colecciones, series temáticas y revistas, permitirá vitalizar las publicaciones de los distintos equipos, en función de sus producciones académicas específicas.

Rodolfo Pastore

Director

Sergio Paz

Vicedirector

Índice

Prólogos	8
1. La lectura y la escritura académica	13
1.1. Los géneros discursivos y las secuencias textuales	13
1.1.1. Los géneros discursivos	13
1.1.2. Las secuencias textuales	23
1.1.3. El estudio de caso como género discursivo	24
1.1.4. Ejercicio de cierre	24
1.2. Enunciador y enunciatario, e identidad autoral	25
1.2.1. Conceptos de enunciador y enunciatario	25
1.2.2. Construcción de una identidad autoral	28
1.3. Marcadores discursivos	32
1.4. Normativa	36
1.4.1. Acentuación gráfica	36
1.4.2. Puntuación: uso de la coma y del punto	37
Bibliografía	40
2. La narración	41
2.1. La narración como secuencia textual	41
2.1.1. La narración	42
2.1.2. La narración en el discurso académico	42
2.1.3. El párrafo. Coherencia y narración	49
2.2. Narración ficcional	53
2.2.1. Uso de los verbos en la narración	54
2.2.2. Correlación de tiempos verbales en la narración	57
2.2.3. Uso de conectores	60
2.3. Narración no ficcional: la crónica	65
2.3.1. Las personas, los hechos, la evidencia	66
2.3.2. La descripción	68
2.4. La entrevista como fuente de información	83
2.4.1. El género discursivo entrevista	83
2.4.2. La entrevista, una forma de investigar	85
2.4.3. Las preguntas	87
2.4.4. El ambiente en la entrevista	92
2.4.5. Discurso referido	94
Bibliografía	101

3. Explicar y argumentar. La explicación y la argumentación	105
3.1. La explicación	105
3.1.1. ¿Qué es explicar?	105
3.1.2. Algunos recursos que facilitan la explicación	106
3.2. La argumentación	115
3.2.1. ¿Qué es argumentar?	115
3.2.2. Componentes de la argumentación	116
3.2.3. Clasificación de los argumentos	121
3.2.4. Los recursos argumentativos	122
Bibliografía	141
4. Estudio de caso	143
4.1. El estudio del caso	143
4.1.1. Presentación	143
4.1.2. ¿Qué es un estudio de caso?	143
4.2. Sobre la investigación como actividad científica-académica	144
4.2.1. El rol del/de la investigador/a	146
4.3. El objeto de estudio	147
4.3.1. ¿A qué llamamos organización económica?	149
4.4. Metodologías cualitativas y técnicas de investigación	155
4.4.1. Acerca de la pregunta y la investigación como un proceso con idas y vueltas	157
4.4.2. Técnicas: visita de campo, tipos de observación, diferentes entrevistas	158
4.5. Sobre el proceso de escritura del estudio de caso en el Ciclo Introdutorio	165
Bibliografía	177
Anexo. Formatos de registro y ejercicios reflexivos	179
Equipo autoral	183

Prólogo. Acerca de la propuesta del Ciclo Introdutorio

En 2016 la Universidad Nacional de Quilmes (UNQ) cambió su propuesta para quienes querían comenzar a estudiar las carreras de la modalidad presencial. De esta manera, se reemplaza el Curso de Ingreso por el Ciclo Introdutorio.

El Ciclo no es un curso de ingreso con otro nombre o un espacio de nivelación. Hasta 2015, en la UNQ tuvimos distintas modalidades de examen y curso de ingreso. Hasta ese momento, hasta no aprobar el curso de ingreso no se era estudiante de la universidad. Desde 2016, con la creación del Ciclo Introdutorio, en la Universidad incorporamos tres materias a todos los planes de estudio de las carreras de modalidad presencial con la intención de asumir desde cada Unidad Académica los saberes, habilidades y actitudes necesarias para el buen desarrollo de la vida académica.

Además de ser un cambio curricular, la creación del Ciclo Introdutorio supone un avance en la concepción de la Universidad como derecho. Así, el Ciclo es la forma de garantizar el ingreso irrestricto a la Universidad Nacional de Quilmes. Pero pensar la Universidad en particular y la Educación Superior en general como un derecho no es sólo pensar las formas en que ingresamos a ese nivel educativo.

En el 2018 el filósofo y docente Eduardo Rinesi nos visitó y brindó una conferencia donde propuso pensar que la Universidad es un derecho de los y las estudiantes, de sus trabajadores y trabajadoras y de la sociedad¹. De los y las estudiantes como una forma de acceso al derecho al conocimiento, la educación y a la ciudadanía universitaria: la posibilidad de ejercer los derechos como estudiantes (desde el boleto estudiantil o el acceso a becas hasta participar del co-gobierno universitario); de los trabajadores y trabajadoras (docentes y personal de administración y servicios) como una posibilidad de acceso a su desarrollo profesional, un ingreso estable y la participación en

¹ La visita de Rinesi fue en el marco del Primer Foro de Intercambio y Debate Académico (FIDA) que organizamos desde el Departamento de Economía y Administración. Se puede ver un registro de la charla en: https://www.youtube.com/watch?v=EG_qo-3jozjQ.

los espacios de cogobierno; y de la sociedad, que financia con su esfuerzo colectivo y solidario la universidad pública y gratuita, que tiene derecho al conocimiento y las técnicas que aprendemos, desarrollamos y comunicamos en las carreras y espacios (proyectos, programas, laboratorios, observatorios, centros) de investigación y extensión. La Universidad es parte de una política pública de educación, de ciencia y tecnología y desarrollo socio-económico territorial, es por eso que no le resulta y no debe ser indiferente a los debates que se desarrollan en el ámbito público, las decisiones de gobierno y la orientación general de la política nacional e internacional.

En síntesis, la creación del Ciclo Introdutorio representa una mejora institucional a la propuesta académica de nuestra universidad mejorando las formas en que distintos colectivos accedemos y ejercemos el derecho a la Universidad. La Universidad Pública en Argentina representa una forma de democratización y construcción de conocimiento reconocida en todo el mundo. Es una de las instituciones con más prestigio y reconocimiento social de nuestro país. Y es, históricamente, una de las formas de progreso (social, intelectual y económico) individual y colectivo.

En este marco, el objetivo del Ciclo Introdutorio es trabajar en la construcción y fortalecimiento de ideas/conceptos y habilidades que hacen al desarrollo de la actividad académica abordando problemáticas y contenidos específicos vinculados a las temáticas de formación, investigación y extensión del Departamento de Economía y Administración.

Entre esas habilidades y conocimientos, incluimos la aproximación y uso inicial de herramientas informáticas (procesadores de textos, planillas de cálculos y programas para la construcción de presentaciones gráficas) y de la plataforma de educación virtual de la Universidad Nacional de Quilmes.

El Ciclo Introdutorio se compone de las tres primeras materias de todas las carreras de modalidad presencial de la Universidad Nacional de Quilmes (UNQ). En el Departamento de Economía y Administración (DEyA) esas tres materias son: “Lectura y Escritura Académica” (LEA), “Textos para Economía y Administración” (TEA) y “Matemática para Economía y Administración” (MAT).

Este manual de Lectura y Escritura Académica es el resultado de un proceso profundo de revisión y debate de las estrategias didácticas (incluyendo las modalidades de evaluación), los contenidos y los materiales de lectura para mejorar las vinculaciones con las temáticas trabajadas en las carreras y los espacios de investigación, extensión e incubación del DEyA. Ese proce-

so lo hicimos en colectivo compartiendo prácticas, ideas y estrategias entre materias del Ciclo, otros espacios del Departamento y con experiencias de otras universidades.

También lo hicimos pensando y reflexionando sobre nuestras prácticas, los intercambios con estudiantes en el aula y la importancia de, al menos intentar, trabajar en procesos colectivos de co-construcción de conocimientos y habilidades situadas en nuestras realidades.

Espero que disfruten del material, la propuesta de LEA y del tránsito por el Ciclo Introdutorio. ¡Bienvenidos y bienvenidas a la universidad pública!

Santiago Errecalde
Coordinador del Ciclo Introdutorio

Prólogo. Lectura y escritura académica

La materia Lectura y Escritura Académica (LEA) correspondiente al Ciclo Introductorio del Departamento de Economía y Administración tiene como objetivo la enseñanza de habilidades de lectura, escritura y oralidad comunes a la Universidad y en interrelación con los saberes propios de las disciplinas del Departamento.

El eje temático que articula las cuatro unidades que componen el material es la crisis de 2001. Dicho eje permite que las y los estudiantes adviertan e investiguen problemáticas relacionadas con la economía. A partir de la temática transversal, el corpus aborda temas relacionados con cuestiones políticas, sociales y de género, así como aspectos propios del estudio de la lengua. En LEA se ejercitan saberes relativos a diferentes géneros discursivos, pero se apunta en particular a la elaboración de un género: *el estudio de caso*, que compone el núcleo central del trabajo final. Se aborda el estudio de las diferentes secuencias textuales para facilitar la planificación de la producción escrita y lograr así una escritura coherente y acorde a los géneros estudiados. Cada uno de los ejes temáticos de cada unidad remite al trabajo final y colabora con la elaboración paulatina del estudio de caso. Así como la práctica escritural es un proceso, el trabajo final se construye de igual manera, ejercitándose y enriqueciéndose a partir de los temas desarrollados. Este trabajo final permite a las y los estudiantes no solo desarrollar sus competencias en relación con los saberes propios de la lengua, sino también tomar contacto directo con experiencias y contenidos de la economía y otras disciplinas propias del Departamento de Economía y Administración.

En LEA se leen y analizan textos ficcionales y no ficcionales ya que permiten ampliar las posibilidades creativas de interpretación y producción, y advertir las diferencias entre estilos, vocabulario, estructuras, secuencias y géneros. Se busca que las y los estudiantes experimenten los diferentes análisis que posibilitan los textos literarios, periodísticos y académicos, ya sea desde la mirada de autores destacados como a partir de la construcción de una mirada propia.

La materia LEA se enfoca, por un lado, en que las y los estudiantes adquieran las herramientas para que el proceso de escritura y comprensión

textual se inicie en el Ciclo Introdutorio y, como todo proceso, pueda seguir profundizándose y enriqueciéndose durante el transcurso de la vida universitaria; y, por el otro, en que quienes estudian tengan un espíritu crítico y libre para producir sus escritos y abordar diferentes lecturas, así como en que puedan advertir la importancia del uso adecuado y coherente de la lengua en cualquier situación comunicacional y discursiva.

Es importante destacar también que al considerar la enseñanza-aprendizaje de la escritura y la comprensión lectora como un proceso se facilita la posibilidad de una verdadera inclusión de quienes encaran la vida académica. Para lograr una inclusión de calidad es fundamental entender dicho proceso como un ejercicio colectivo, en el que las y los docentes acompañen y estimulen la revisión, la reescritura y la autocorrección individual y entre pares. Trabajar así nos permite ver individualidades; advertir, por un lado, la trayectoria de las y los alumnos y, por otro, cómo van construyendo una voz propia en concordancia con las y los autores, compañeras/os, docentes, pero con una identidad propia.

Consideramos que tanto el material como el trabajo de los docentes en el acompañamiento de los procesos de lectura y escritura colaboran con la inclusión e integración de la/del alumna/o a los estudios superiores ya que es entendido como un proceso de construcción y no de expulsión.

Graciela Aparicio

1. La lectura y la escritura académica

Alejandro Romagnoli y Claudio Galván

En esta primera unidad estudiaremos una serie de conceptos que resultan fundamentales para una escritura académica reflexiva. Nos detendremos en los modos de organización y clasificación de los textos (géneros discursivos y tipos textuales), en el paratexto y el registro, en la construcción de la voz autoral (rasgos de personalización y de despersonalización), en el uso de marcadores que vinculan las distintas partes de un escrito y en algunos aspectos de normativa (acentuación y puntuación). Son temas fundamentales que nos acompañarán también, de una manera u otra, a lo largo de todo el libro.

1.1. Los géneros discursivos y las secuencias textuales

1.1.1. Los géneros discursivos

Cada vez que tomamos la palabra, que le decimos algo a alguien en cierta situación, con cierto propósito, ya sea de forma oral o escrita, lo que estamos haciendo es –en términos de Mijaíl Bajtín– producir un enunciado. Pero un enunciado no es solamente un hecho individual. Tiene también una dimensión social, es decir, una dimensión marcada por condiciones compartidas con una comunidad de hablantes. Así, se puede decir que dentro de cada ámbito –el literario, el periodístico, el académico, entre otros– los enunciados que intercambiamos se organizan en “tipos relativamente estables de enunciados”, es decir, en géneros discursivos (Bajtín, 2005: 248).

Los géneros serían una suerte de “moldes” que regulan los modos en que nos comunicamos. Por ejemplo, si alguien dijera que tal texto pertenece al género cuento infantil, conoceríamos –por esa sola indicación– una serie de rasgos temáticos, estilísticos y compositivos. No sabríamos cuál es el tema de ese cuento en particular, ni cuáles las palabras utilizadas, ni cómo termina. Sin embargo, sí sabríamos –con mayor o menor precisión, con mayor o menor nivel de consciencia– cuáles son los temas, las formas estilísticas y las estructuras a las que, en forma esperable, el cuento mencionado responde.

Dentro del ámbito literario, además del cuento, podemos mencionar otros géneros discursivos, como la novela, la fábula, la epopeya. En el ámbito

periodístico se encuentran la crónica, la noticia, la nota de opinión, el artículo de divulgación. En el ámbito académico, el informe de lectura, la monografía, la tesis, el estudio de caso.

A continuación, les proponemos trabajar con textos que pertenecen a distintos géneros discursivos –y a distintos ámbitos–, y completar un cuadro con el que buscaremos dar cuenta de algunos de los rasgos que definen su adscripción genérica. Pero antes conviene hacer algunas aclaraciones sobre dos conceptos que encontrarán en el cuadro: el de paratexto y el de registro.

Llamamos paratexto a un conjunto de elementos que acompañan al texto principal y que –más allá de las funciones específicas de cada uno de ellos– funcionan siempre como “un instructivo, una guía de lectura” (Alvarado, 2006: 15). Algunos son verbales (el título, las notas, el prólogo, el índice) y otros son icónicos (las ilustraciones, el diseño tipográfico). Algunos están a cargo del propio autor del texto y otros, a cargo de terceros (editores, traductores, etcétera).

El registro es el modo en que denominamos al uso que se hace de la lengua, de acuerdo con una situación comunicativa específica. Son variedades que no constituyen unidades discretas, sino que se dan en un continuo; es decir, no se trata de una cuestión de blanco o negro, sino de grises: los rasgos del registro de un texto se dan *en mayor o menor grado (+/-)*. Sostienen al respecto Calsamiglia Blancafort y Tusón Valls (1999: 327):

Los registros reciben denominaciones variadas a partir de unos atributos que son tantos como los de las distintas situaciones imaginables. Un texto puede ser, por ejemplo, de registro +/- elaborado, +/- cuidado, +/- culto, +/- técnico, +/- especializado, +/- protocolario, +/- formulístico, +/- familiar, +/- común o general, +/- solemne, +/- neutro, +/- expresivo, +/- elevado, +/- anacrónico, +/- formal, +/- espontáneo, +/- argótico, +/- marginal, +/- planificado, +/- popular, etc.

Así, y si bien deben atenderse a las peculiaridades de cada enunciado concreto, podemos decir que, en principio, un texto académico suele estar caracterizado por un grado elevado de elaboración, planificación y especialización, mientras que un diálogo cotidiano, en cambio, lo está por los rasgos de familiaridad y espontaneidad.

 **Actividad**

Actividad: Lea los siguientes textos genéricamente diversos y luego complete el cuadro que se encuentra a continuación.

 **Texto para leer**

Texto 1:

La crisis de fin de siglo (1998-2001)

En 1995, el impacto de la recesión mexicana puso a prueba la fortaleza de la convertibilidad argentina. La decisión de la Reserva Federal de los Estados Unidos de incrementar la tasa de interés y la quiebra de la confianza en las economías denominadas “emergentes” alentaron una fuga de capitales, la cual contrajo las reservas del Banco Central, intensificó la liquidez y redujo la demanda agregada. Solo el respaldo financiero del FMI permitió capear la recesión, aunque al precio de un mayor endeudamiento. La recuperación económica se basó en el ingreso de capitales en forma de préstamos al gobierno. Sin embargo, ya se presentaban algunos problemas en el sector real de la economía. El peso, atado al dólar, sufrió una nueva apreciación, con lo que la competitividad de la producción nacional frente a la importada declinó y la exportación de productos argentinos se vio perjudicada en extremo. Incluso los productores pampeanos sufrieron los efectos del atraso cambiario.

Un nuevo *shock* externo empujó a la Argentina a la depresión. El estallido de la crisis asiática a mediados de 1997 y la recesión rusa de 1998 impactaron negativamente sobre Brasil, principal cliente comercial de la Argentina. La recesión brasileña y la devaluación del real perjudicaron al país, al reducir las exportaciones a aquel mercado y encarecer los productos argentinos.

Los efectos más negativos de la recesión se desencadenaron en diciembre de 1999, cuando asumió el gobierno la Alianza, una coalición de partidos encabezada por la Unión Cívica Radical y el FREPASO, que reunía a peronistas enemistados con el menemismo. El presidente

Fernando de la Rúa y su equipo económico adoptaron el diagnóstico propuesto por el FMI, que consistía en atacar el déficit fiscal como el origen de los problemas económicos y financieros del país. José Luis Machinea y Ricardo López Murphy, en su breve ministerio, orientaron sus políticas (la Ley de Responsabilidad Fiscal de 1999 y la Ley de Déficit Cero de 2001) a recrear la confianza externa mediante la ampliación de los impuestos y recortes de gastos, que llegaron a incluir reducciones de salarios y jubilaciones. A finales de 2000, el gobierno anunció el “blindaje”, un programa de apoyo financiero con préstamos del FMI, los bancos locales y las AFJP para garantizar vencimientos de la deuda por 40 000 millones de dólares. Seis meses más tarde, el gobierno lanzó el “megacanje”, un programa de refinanciación de la deuda que resultó muy costoso en términos de las obligaciones comprometidas. Ninguna de estas iniciativas logró frenar la fuga de capitales ni la dolarización de la economía.

La convertibilidad se había transformado en un muro de contención que impedía pensar en otras alternativas de política económica. Paradójicamente, un gobierno de signo político opositor al menemismo –el cual había implantado la convertibilidad– rehuyó hasta último momento la alternativa de devaluar la moneda. En marzo de 2001, en un intento postrero por mantener el régimen monetario, el presidente De la Rúa designó a Domingo Cavallo al frente del Palacio de Hacienda. Sin embargo, su figura no logró revertir la delicada coyuntura. En la segunda mitad de 2001, la corrida contra el peso y la salida de depósitos se aceleraron aún más. En diciembre, Cavallo estableció el “corralito”, medida que impedía retirar el dinero de los bancos, aunque permitía utilizar esos fondos dentro del sistema financiero, para evitar el colapso bancario. La medida puso fin a la ilusión y desató la crisis social y política más aguda de la historia argentina. El corto siglo XX terminaba como había empezado en 1914: con una grave crisis económica.

Extraído de Belini, C. y Korol, J. C. (2012). 6. Desindustrialización, hiperinflación, convertibilidad y crisis (1976-2001). En *Historia económica de la Argentina en el siglo XX* (pp. 256-257). Buenos Aires: Siglo Veintiuno Editores.

🔗 Texto para leer

Texto 2:

18/12/2006

HOROWICZ: “FUE UN RECHAZO AL MENEMISMO”

Alejandro Horowicz afirma que la gente reaccionó frente a la “estafa” del uno a uno.

Por Alejandro Horowicz*

Hay que acabar con la idea de que el menemismo son los votantes de Carlos Menem. Son un conjunto de valores compartidos de la sociedad. En el estallido del 20 de diciembre de 2001 lo que se vio fue el grado de alineamiento en rechazo a estos valores y el grado de frustración de la sociedad por intentar sostener esos valores. Y el pilar de esos valores era el uno a uno. Esta relación, que no era el resultado real del cambio que la Argentina tiene con el mundo, era una idea terrible. Era una verdadera estafa.

El 2001, en primer lugar, es un estallido de aquellos que han sido estafados por esos valores. Quienes comprenden que no solo han sido estafados por esos valores, sino que la confianza en esos mismos valores los ha llevado a un punto sin retorno. Si se hubiese salido de la convertibilidad en 1994 o 1995, nos hubiésemos ahorrado esta situación terrible. Estos valores fueron impuestos por la clase dominante. Y no me refiero a la clase política, sino a aquellos que ejercían el poder económico, quienes realmente tenían el poder en sus manos, con el único objetivo de lograr una renta financiera.

Hablo de quienes viven en un país al que ven como un country. Y esto se ve en los debates que plantean, la seguridad, por ejemplo. ¿No resulta estúpido que la seguridad sea el centro de su agenda política, y que ni siquiera, por citar un caso, incluya el nivel de accidentes de tránsito? Tienen como horizonte un country, no proponen nada.

El “que se vayan todos” fue un pedido, una denuncia. Pero el problema es que no queda claro quién debe ejecutar la acción. Pero esta consigna, todavía, requiere el sujeto del enunciado. Sin este sujeto,

no hay salida de la crisis. Y todavía esta crisis, y estos valores, están presentes en la sociedad argentina.

Al grupo que explotó en 2001 lo integraban aquellos que creían, en primera instancia, que la política era la continuación de los negocios por otros medios, y luego descubren que es otra cosa. Que la política es un proyecto que los contiene o los manda a la mismísima marginalidad. Cuando se piensa en un país con veinte millones de pobres, veinte millones de víctimas, uno se pregunta: ¿se pueden eliminar veinte millones de personas? La respuesta es no. Precisamente en la desproporción está la cuestión.

El resultado de los sucesos que ocurrieron hace 5 años fue la descomposición del sector político. La divisoria entre los representados y los representantes alcanzó un rango tal que los representantes no se sienten con ninguna clase de obligación con respecto a los representados. La sociedad civil ha sido capaz de sancionar moralmente esto, pero no de cambiarlo.

[...] [la] clase dominante [...] ha renunciado, hace décadas, a ser una clase dirigente. La clave está en construir una nueva clase dirigente, que lamentablemente todavía no se sabe cuál va a ser.

(*) Historiador, profesor de la Universidad de Buenos Aires, autor del libro *Los cuatro peronismos*.

Extraído y adaptado de Horowicz, A. (18 de diciembre de 2016). Horowicz: "Fue un rechazo al menemismo". *La Política Online*. Recuperado de <<https://www.lapoliticaonline.com/nota/nota-32666/>>.

Texto para leer

Texto 3:

El año del desierto

Era mi último viaje en tren a Capital. Cuando arrancamos en la estación de Beccar, el aire tibio de verano empezó a entrar por las venta-

nas rotas. No pude leer el libro de Hawthorne que llevaba en el bolso. Miré pasar las estaciones como si viera todo por última vez: San Isidro, Acassuso, Martínez, los árboles enormes, mi colegio, los jardines abandonados, La Lucila, Olivos, los depósitos, Vicente López, Rivadavia, los playones de los supermercados; después Núñez, Belgrano, los caserones antiguos, Lisandro de la Torre, los caballos vareándose en las pistas laterales del hipódromo, las canchas de tenis, los edificios altos, y la llegada cada vez más lenta hasta Retiro.

En el Bajo podía tomarme un colectivo –eran diez cuadras hasta Suárez & Baitos– pero preferí caminar, a pesar del calor. Subí por Reconquista, por las cuadras llenas de puestos de comida rápida, donde surgieron tiempo después tantos prostíbulos, donde Catalina y yo tuvimos que buscar a Benedicta, entre *cañishos*, enanos y olor a frito. Había poca gente por la calle. Ya estábamos en el segundo día de enero y muchos se habían ido de vacaciones.

Entrar en el aire acondicionado del edificio fue un alivio. Me arreglé frente al espejo del ascensor. Cuando se abrieron las puertas, vi una guirnalda sobre mi monitor. Se habían acordado de mi cumpleaños. También encontré una nota pegada en la pantalla. Yo era la única de las secretarías que tenía todavía una computadora en su escritorio. Aunque ya no funcionara el sistema informático, había que aparentar que seguíamos usando la última tecnología. Cuando entraba un cliente, yo simulaba que tipeaba algo en el teclado. En realidad, todo eso estaba muerto hacía varios meses.

Suárez & Baitos era una compañía de inversión fundada por dos economistas de cuarenta años que habían sido muy amigos. Las oficinas estaban en los últimos pisos de la Torre Garay, sobre la calle Reconquista, a unas cuadras de la Plaza de Mayo. Lo primero que veían los clientes al salir del ascensor era mi cara detrás del escritorio y eso me obligaba a llegar temprano, estar siempre prolija, discreta y apenas maquillada. [...]

La nota pegada en la pantalla decía “Feliz cumple Mery. Pasé temprano, te llamo a las 11”. Era de Alejandro; así me llamaba él: “Mery”, y así escribía mi nombre. A veces venía hasta la recepción a dejar paquetes para la compañía, y las chicas pasaban curiosas, como yendo a otro piso, pero queriendo, en realidad, comprobar que Alejandro fuera mi novio. Les costaba creer que yo saliera con un motoquero que

hacía mensajería, cuando podía quizá seducir a alguno de los tantos hombres de corbata que me rondaban. [...]

Alejandro era tan buen mozo que las chicas se inquietaban cuando subían con él en el ascensor. No era carilindo. Tenía ojos claros y era morocho, con rasgos fuertes. Se parecía un poco al actor Benicio Del Toro, parecía un tipo duro, pero era buenísimo, muy callado. [...]

A las once me llamó desde un teléfono público; se oían los autos detrás.

—Abrí el primer cajón, te escondí algo.

—¿Qué?

—Abrí el primer cajón de tu escritorio, dale que se va a cortar y no tengo más monedas.

Adentro encontré una bolsita de terciopelo. La abrí y saqué un anillo de plata con una piedra aguamarina ovalada que habíamos visto el fin de semana en la feria del Parque Centenario. Me lo puse y le agradecí. Me encantaba ese anillo. Lo perdí ese año en los éxodos, cruzando a nado un arroyo.

—¿Pasás hoy? —le pregunté.

—A las seis no puedo, encontrémonos a las siete en el bar de Cerrito y Sarmiento.

Yo me acordé de que él quería ir a la marcha contra la intemperie que se iba a hacer esa tarde en Plaza de Mayo.

—¿Vas a ir?

—Sí —me dijo.

Nos quedamos callados un segundo. Él me había querido convencer de que lo acompañara, que no iba a pasar nada; yo lo había querido convencer de que no fuera porque era peligroso; al final, sin decirlo, habíamos llegado a un acuerdo: cada uno dejaba al otro hacer lo que quería.

—Tené cuidado, Ale.

—Sí, nos vemos a las siete. ¿Se mudan mañana? —me preguntó y, cuando le dije que sí, se cortó y no supe si me había oído.

El día pasó un poco más tranquilo que de costumbre. La gente llamaba resignada a que les dijeran que tal o cual asesor no estaba, que seguía de vacaciones; ya no tenían el apuro histórico de antes. Nadie corría con circulares del Banco Central, ni por feriados bancarios sorpresivos. [...] Se notaba que había menos trabajo. Decían que las

cosas no estaban bien entre los socios, se rumoreaba muy por lo bajo que Baitos podía llegar a asimilar a Suárez.

A las cuatro llamó papá para decirme que había “disturbios” en el centro, que me volviera temprano. Le dije que iba a ir al cine con Alejandro y que íbamos para el otro lado, que no se preocupara. Me lo imaginé ahí sentado, con el televisor encendido, entre las cajas y los canastos ya embalados para mudarnos al día siguiente. Papá dormía y veía televisión todo el día, se ponía paranoico porque veía todos los noticieros. Habíamos tenido que suspender el cable y, como el televisor grande no sintonizaba bien los canales abiertos, papá había rescatado del attillo un televisor en blanco y negro, chiquito y rojo, que él le había comprado a mamá los últimos días en el hospital. [...]

Yo no soportaba ni media hora de televisión. Las emisoras no producían cosas nuevas y estaban recurriendo a los archivos de programas grabados, novelas, películas nacionales; [...] Lo bueno es que papá se reía viendo los programas de su época, los chistes sin malas palabras y las películas de escaleras de mármol y conversaciones donde decían frases como “Usted, Martita, nunca volverá a amarme”.

Extraído de Mairal, P. (2005). *El año del desierto*. Doral, FL: Stockcero, pp. 3-7.

 **Recurso gráfico**

Textos	Género discursivo	Ámbitos discursivos (académico, periodístico o literario)	Objetivos comunicativos (ejemplos: informar, conmover, entretener, ad- vertir, convencer, enseñar, divertir)	Autor/es (además de los nombres, especifique las carac- terísticas que puede atribuíseles)	Tema	Registro	Elementos paratextuales
1							
2							
3							

1.1.2. Las secuencias textuales

Las secuencias textuales (narración, descripción, explicación, argumentación y diálogo) son modos de organización del discurso. Rara vez nos encontramos con textos estructurados exclusivamente a partir de una de estas secuencias; por lo general, hay una que predomina y otras que están subordinadas, cumpliendo distintas funciones. En el género discursivo novela, por caso, es claro que, si la narración es el modo fundamental de organización, es habitual encontrar descripciones y diálogos, y también explicaciones y argumentaciones.

La narración es la forma en que contamos una serie de acciones centradas en un sujeto; esas acciones, articuladas temporal y lógicamente, se organizan en una situación inicial, un desarrollo y una situación final.

La descripción es el modo en que representamos con palabras distintos elementos de la realidad: objetos, lugares, personas, procesos, situaciones. Se lleva a cabo por medio de la mención de cuáles son las propiedades y las partes de aquello que se quiere describir, así como de las relaciones que pueden establecerse con otros elementos análogos (comparaciones, metáforas).

La explicación está vinculada con el propósito de transmitir información o conocimiento, y se estructura por medio de definiciones y del señalamiento de cuáles son las causas que llevan a que se produzca determinado fenómeno.

La argumentación está relacionada con el objetivo de convencer al lector de que una idea principal o hipótesis es verdadera, verosímil, útil, y a tal efecto despliega distintas clases de argumentos, es decir, de otras ideas que sirven para darle fundamento a la hipótesis.

El diálogo es una forma básica de comunicación, claramente reconocible por el modo en que dos o más participantes cooperan para desarrollar diferentes intercambios.

Lo dicho hasta aquí son algunas características muy básicas acerca de cada uno de estos modos de organizar la información; el estudio detallado se realizará en las siguientes unidades. Por el momento, les proponemos las siguientes actividades introductorias.

Actividad

Actividad: Conteste las preguntas que siguen.

1. Indique qué secuencia textual predomina en cada uno de los tres textos antes propuestos. Justifique.

2. Señale un fragmento descriptivo y un fragmento dialogal en el texto 3.
3. ¿Cuál es la idea principal del texto 2?
4. Marque en el texto 3 todos los pasajes que refieran o aludan a una situación de crisis.

1.1.3. El estudio de caso como género discursivo

El estudio de caso será el género discursivo, propio del ámbito académico, con el que intentaremos integrar los saberes y competencias que buscamos desarrollar en este curso. Lo abordaremos gradualmente, a lo largo de las siguientes unidades.

Podemos comenzar a pensarlo a partir de las tres dimensiones señaladas por Bajtín (2005) en su teoría de los géneros discursivos (tema, estilo, estructura). Veremos que el abordaje temático del estudio de caso hace hincapié en lo particular, en lo específico de una experiencia con la que se busca dar respuesta a preguntas surgidas a partir de la investigación bibliográfica.

Asimismo, estudiaremos cuáles son los principales rasgos estilísticos del discurso académico. En esta unidad empezaremos a trabajar algunas nociones como los rasgos de manifestación de la subjetividad o de construcción de objetividad.

Con respecto a la estructura, nos detendremos en el modo de articular la introducción, el desarrollo y el cierre. Atenderemos el uso de los distintos tipos textuales que permitirán, por ejemplo, hacer la crónica de lo investigado (narración), reproducir fragmentos de una entrevista (diálogo), detallar los datos relevados (descripción), transmitir conocimiento (explicación) y fundamentar una interpretación (argumentación).

1.1.4. Ejercicio de cierre

Actividad

Mire el siguiente video de Hernán Casciari, “Mi hija quiere entender el sistema financiero” (<https://youtu.be/HLIJkmy3vy8>), y conteste las siguientes preguntas.

1. ¿A qué género discursivo pertenece el enunciado de Hernán Casciari? ¿Lo llamaríamos charla o conferencia?² ¿Cuáles serían las diferencias entre uno y otro género?

2. ¿A qué género discursivo pertenece lo que cuenta Hernán Casciari? ¿Cuál podría ser su objetivo comunicativo en este caso? El tema que trata ¿es propio, esperable, de ese género?

3. El concepto de registro, ¿podría ser útil para dar cuenta de algún aspecto del video? ¿De cuál/es?

1.2. Enunciador y enunciatario, e identidad autoral

1.2.1. Conceptos de enunciador y enunciatario

En los apartados anteriores se describieron los rasgos de algunos de los géneros discursivos más usuales, las secuencias textuales, los registros. Estos conceptos se complementan ahora con las nociones de enunciador y enunciatario, propias de todo discurso y que establecen perspectivas o puntos de vista en el interior del texto. Estas figuras discursivas (presentes tanto en los textos escritos como orales) pueden manifestarse en forma explícita o implícita (Benveniste, 1999). Veamos algunas de sus características.

A menudo suelen confundirse los términos de enunciador con el de emisor. Si bien en la vida diaria pueden ser utilizados como sinónimos, en realidad no lo son. Pensemos por ejemplo en un caso en que una persona escribe una nota a un amigo, una carta de solicitud de empleo y da una exposición oral para una materia. Si bien es la misma persona quien los ha elaborado (el mismo emisor), se presentará a sí misma de manera distinta, puesto que las situaciones comunicativas son diferentes. Por ello, podemos definir al enunciador como el sujeto configurado en el texto (oral o escrito), que se diferencia de la persona que lo ha hecho.

Además, coexiste junto a la figura del enunciador, la del enunciatario, elaborada en el interior del texto y que no coincide con el concepto de receptor. La noción de enunciatario no se refiere a quien lee determinado texto, sino

² En su *Diccionario de la lengua española*, la Real Academia Española define “conferencia” como “Exposición oral ante un público sobre un determinado tema de carácter didáctico o doctrinal” y “charla” como “Disertación ante un público, sin solemnidad ni excesivas preocupaciones formales”.

al lector a quien está dirigido. Puede tratarse de un público amplio o de especialistas, identificados con cierta posición ideológica o con otra, etcétera.

Actividad

Actividad: A continuación, se presentan tres textos aparecidos en diferentes medios y épocas. Luego de leerlos, responda las consignas.

Texto para leer

Texto 1:

“Entonces hemos limitado la extracción de dinero en efectivo del banco, y lo hemos limitado de una manera que le resuelve el problema a todo el trabajador. Sabemos que los sueldos son bajos, los ingresos de la gente son relativamente bajos. Hasta mil pesos a razón de 250 semanales la gente puede retirar del cajero automático o en la ventanilla en efectivo, en billetes de 20, de 10, de 5 para los pagos que hay que hacer ineludiblemente en billetes, pero todo el ingreso que la gente tiene en su caja de ahorros, en su cuenta corriente o lo que tiene ahorrado si lo quiere utilizar lo puede hacer sin ninguna limitación con la tarjeta de débito”.

Conferencia de prensa de Domingo Felipe Cavallo. <https://www.youtube.com/watch?v=ID03n2dc20A&ab_channel=ArchivoDiChiaraCanal2>.

Texto para leer

Texto 2:

“Entre fines de los años 90 y 2003 se desarrollaron al menos cinco procesos de respuestas populares a esta crisis. Surgieron y se expandieron grupos de desempleados para exigirle al Estado trabajo y planes de empleo y para garantizar su subsistencia cotidiana. Estos po-

tentes movimientos de trabajadores desocupados protestaban bloqueando rutas y puentes con piquetes, y por eso se los conoció como «piqueteros». Surgieron nodos de redes de trueque, que buscaban paliar la carencia de dinero necesario para el mercado a través del intercambio de bienes o saberes, en un circuito informal que en su auge involucró a dos millones de personas. Se expandieron los comedores populares que, obteniendo insumos del Estado y eventualmente de donaciones, garantizaban un plato de comida para niños y adultos al borde de la indigencia. Surgieron asambleas barriales, generalmente en barrios de clases medias, cuya movilización no respondía solo a una necesidad económica de los propios asambleístas (no eran necesariamente ahorristas estafados, ni indigentes, ni desempleados), sino básicamente a la crisis político-institucional de representación. También ha habido unos dos centenares de empresas recuperadas por sus trabajadores después de su quiebra, cierre o abandono por parte de sus anteriores propietarios”.

Extraído de Grimson, A. (2018). “Argentina y sus crisis”. *Nueva sociedad*, 273, enero-febrero. <<https://nuso.org/articulo/argentina-y-sus-crisis/>>.

Texto para leer

Texto 3:

“El corralito fue inevitable, hasta ciertos tribunales lo señalaron como un deber del gobierno, porque no hay nada peor que una corrida bancaria. Algunos canales pasaron imágenes de personas golpeando las persianas de los bancos, pero esos fueron los días de Duhalde. En los míos había calma porque la gente podía seguir operando. Yo no solo tenía fondos en los bancos y me vi afectado por el corralito, sino que había vendido un departamento que estaba en dólares, y para ‘dar el ejemplo’ lo cambié a pesos. Así que cuando vino la devaluación, me quebraron. Le contaría al pueblo que fuimos objeto de una maniobra financiera, inspirada por el FMI, por los factores de los intereses de acá, y que fue para defender sus ahorros. Y que no confundan esa

‘medida transitoria de protección’ con la apropiación de los depósitos que hizo Duhalde para la devaluación y la pesificación asimétrica, que favoreció a los grandes grupos económicos. Eso no lo hice ni lo hubiera hecho”.

De la Rúa, expresidente; extraído de Pedrotti. F. (20/12/18). “¿Hubo un golpe de estado en 2001?”. *VICE*. <https://www.vice.com/es/article/xwj3xa/hubo-un-golpe-de-estado-en-la-argentina-del-2001>.

1. Caracterice las figuras del enunciador y del enunciatario de cada uno de los textos.
2. ¿Qué elementos, palabras o frases permitieron establecer esas caracterizaciones?
3. ¿Es posible pensar una relación entre esos enunciadores y los géneros discursivos en los que se configuran? Justifique su respuesta.

1.2.2. Construcción de una identidad autoral

Para lograr una mayor eficacia en la comunicación, el enunciador académico (estudiante principiante o avanzado, especialista) crea una imagen de autoridad y credibilidad frente a sus lectores (estudiantes, profesionales, investigadores, comunidad científica) destacando su manejo tanto del lenguaje como de la disciplina en la que se inserta. De esta manera construye un texto sólido, creíble, que dará cuenta no solo del conocimiento científico, sino también de su poder de comunicación. Así, el sujeto enunciador vincula teorías e investigaciones, destaca perspectivas, construye argumentos, persuade y toma posiciones vinculadas a los procesos de investigación de los que se trate. Utiliza cierta terminología referida a su disciplina, consulta fuentes, investigaciones o trabajos anteriores, y tiene cierto manejo de normas gramaticales y ortográficas.

En el caso del discurso académico o científico, es común que se le atribuya la utilización de un tono “neutro” u “objetivo”. Se trata de una construcción discursiva, que resulta de utilizar estrategias de despersonalización con el fin de destacar la objetividad del discurso, de ocultar marcas subjetivas. Entre ellas, podemos nombrar la nominalización, el uso de oraciones impersonales o de oraciones pasivas.

El uso de la nominalización es uno de los recursos de los que se vale el enunciador a la hora de elaborar un texto académico. La misma consiste en transformar un adjetivo o un verbo en un sustantivo. Así, en la frase “La *investigación* de los recursos materiales fue evaluada con inmediatez”, vemos una nominalización construida a partir de un verbo, “investigar”.

Otro de los recursos es el uso de oraciones impersonales y oraciones pasivas. El uso de este tipo de oraciones en un texto académico está centrado en el objeto, antes que en el sujeto. En ocasiones suelen confundirse las oraciones impersonales y las oraciones pasivas llamadas de pasiva refleja. Oraciones impersonales (“se” + verbo en tercera persona del singular; sin sujeto): “Se busca a quienes participaron en el hecho”). Oraciones de pasiva refleja (“se” + verbo conjugado + sujeto): “Con este trabajo, se pretende demostrar la veracidad de lo aportado”; “Se hacen fotocopias”.

La subjetividad, de todos modos, cumple un papel destacado en el discurso científico. En muchos casos se manifiesta a través del uso de la primera persona gramatical, en singular o en plural (tabla 1.1)

Tabla 1.1
Expresión de la subjetividad

	Forma singular	Forma plural
Primera persona gramatical	(Yo) <i>Considero</i> oportuna la utilización de los nuevos métodos de exploración.	(Nosotros; forma inclusiva: incluye a los lectores o a un grupo más amplio) Cuando <i>leemos</i> , decodificamos. (Nosotros; forma excluyente: se refiere solo a los enunciadores) Este es el aporte que <i>buscamos</i> hacer.

Fuente: elaboración propia.

Otra estrategia de personalización consiste en el uso de subjetivemas, es decir, de palabras (sustantivos, adjetivos, adverbios, sufijos, etc.) que expresan claramente juicios de valor. Por ejemplo: “La situación económica de la *republiqueta* es *fatal*”. Las palabras destacadas indican un énfasis y una carga ideológica por parte del enunciador.

En síntesis, en el discurso científico-académico hay un enunciador que organiza su texto de acuerdo con un mayor o menor grado de manifestación de la subjetividad o de construcción de rasgos de neutralidad.

Actividad

Actividad: Lea los siguientes fragmentos de textos ya trabajados e identifique los recursos de personalización y despersonalización. Complete el cuadro con un ejemplo de cada clase, siempre que sea posible.

Texto para leer

Texto para leer

Fragmento 1:

“La convertibilidad se había transformado en un muro de contención que impedía pensar en otras alternativas de política económica. Paradójicamente, un gobierno de signo político opositor al menemismo –el cual había implantado la convertibilidad– rehuyó hasta último momento la alternativa de devaluar la moneda. En marzo de 2001, en un intento postrero por mantener el régimen monetario, el presidente De la Rúa designó a Domingo Cavallo al frente del Palacio de Hacienda. Sin embargo, su figura no logró revertir la delicada coyuntura. En la segunda mitad de 2001, la corrida contra el peso y la salida de depósitos se aceleraron aún más. En diciembre, Cavallo estableció el “corralito”, medida que impedía retirar el dinero de los bancos, aunque permitía utilizar esos fondos dentro del sistema financiero, para evitar el colapso bancario. La medida puso fin a la ilusión y desató la crisis social y política más aguda de la historia argentina. El corto siglo XX terminaba como había empezado en 1914: con una grave crisis económica”.

Extraído de Belini, C. y Korol, J. C. (2012). 6. Desindustrialización, hiperinflación, convertibilidad y crisis (1976-2001). En *Historia económica de la Argentina en el siglo XX* (pp. 256-257). Buenos Aires: Siglo Veintiuno Editores.

🔗 Texto para leer

Texto para leer

Fragmento 2:

“El 2001, en primer lugar, es un estallido de aquellos que han sido estafados por esos valores. Quienes comprenden que no solo han sido estafados por esos valores, sino que la confianza en esos mismos valores los ha llevado a un punto sin retorno. Si se hubiese salido de la convertibilidad en 1994 o 1995, nos hubiésemos ahorrado esta situación terrible. Estos valores fueron impuestos por la clase dominante. Y no me refiero a la clase política, sino a aquellos que ejercían el poder económico, quienes realmente tenían el poder en sus manos, con el único objetivo de lograr una renta financiera.

Hablo de quienes viven en un país al que ven como un country. Y esto se ve en los debates que plantean, la seguridad, por ejemplo. ¿No resulta estúpido que la seguridad sea el centro de su agenda política, y que ni siquiera, por citar un caso, incluya el nivel de accidentes de tránsito? Tienen como horizonte un country, no proponen nada.

El ‘que se vayan todos’ fue un pedido, una denuncia. Pero el problema es que no queda claro quién debe ejecutar la acción. Pero esta consigna, todavía, requiere el sujeto del enunciado. Sin este sujeto, no hay salida de la crisis. Y todavía esta crisis, y estos valores, están presentes en la sociedad argentina”.

Extraído y adaptado de Horowicz, A. (18 de diciembre de 2016). Horowicz: “Fue un rechazo al menemismo”. *La Política Online*. <https://www.lapoliticaonline.com/nota/nota-32666/>.

Cuadro para completar

	Primera persona gramatical	Subjetivas	Nominalizaciones	Oraciones pasivas o impersonales
Fragmento 1				
Fragmento 2				

Actividad

Actividad de escritura: Transforme el fragmento 2 para conseguir un tono más impersonal o neutro.

1.3. Marcadores discursivos

En todo proceso de comunicación, tanto oral como escrita, para que tenga lugar la decodificación de los mensajes en forma clara y sin equívocos, los hablantes/escritores utilizan ciertos marcadores discursivos, cuyo objetivo es estructurar el discurso en términos de cohesión. La función que cumplen dependerá del tipo de información brindada, ya sea para introducir conceptos, ordenar el discurso, reformular ideas, ejemplificar o concluir. En el caso de los textos académicos, en especial, las funciones principales de los conectores serán las de organizar la información, oponer ideas, marcar la causa y/o el efecto o consecuencia, o agregar más información.

En síntesis, los marcadores textuales enlazan, conectan segmentos textuales y expresan una clara relación entre sus elementos para guiar la interpretación del sentido. A continuación, citamos la clasificación elaborada por Calsamiglia Blancafort y Tusón Valls (1999).

Marcadores que contribuyen a la organización global del texto:

- **iniciadores:** para empezar, antes que nada, primero de todo...
- **distribuidores:** por un lado, por otro; por una parte, por otra; estos, aquellos...
- **ordenadores:** primero, en primer lugar, en segundo lugar...
- **de transición:** por otro lado/parte, en otro orden de cosas...

- **continuativos**: pues bien, entonces, en este sentido, el caso es que, a todo eso...
 - **aditivos**: además, igualmente, asimismo...
 - **digresivos**: por cierto, a propósito...
 - **espacio-temporales**
 - de **anterioridad**: antes, hasta el momento, más arriba, hasta aquí...
 - de **simultaneidad**: en este momento, aquí, ahora, al mismo tiempo, mientras, a la vez...
 - de **posterioridad**: después, luego, más abajo, seguidamente, más adelante...
 - **conclusivos**: en conclusión, en resumen, en suma, en resumidas cuentas, total...
 - **finalizadores**: en fin, por fin, por último, para terminar, en definitiva...
- (Calsamiglia Blancafort y Tusón Valls, 1999: 246-247).

Marcadores que introducen operaciones discursivas:

- **de expresión de punto de vista**: en mi opinión, a mi juicio...
 - **de manifestación de certeza**: es evidente que, es indudable, de hecho...
 - **de confirmación**: en efecto, por supuesto, desde luego...
 - **de tematización**: respecto a, a propósito de, con referencia a...
 - **de reformulación**, explicación o aclaración: es decir, esto es, o sea, mejor dicho...
 - **de ejemplificación**: por ejemplo, a saber, pongamos por caso...
- (Calsamiglia Blancafort y Tusón Valls, 1999: 247).

Marcadores que sirven para poner en relación lógico-semántica segmentos textuales (conectores):

- **aditivos o sumativos**: [conexión A+B] *y, además, encima, después, incluso; igualmente, asimismo, también tal como, del mismo modo; ni, tampoco*. Con ellos el texto avanza en una misma línea y el locutor manifiesta una misma orientación en la información, añadiendo más elementos, tanto si la línea avanza en sentido afirmativo como negativo.
- **contrastivos o contraargumentativos**: [conexión A-B] *pero, en cambio, sin embargo, ahora bien* (oposición); *sino, en lugar/vez de, por el contrario, antes bien, contrariamente...* (sustitución); *excepto si, a no ser que...* (restricción); *de todos modos, sea como sea, en cualquier caso, a pesar de, no obstante, con todo, aun así, después de todo, así y todo, con todo (y con eso) ...* (concesión). Con estos conectores el texto cambia de orientación en sentido contrario al segmento inmediatamente anterior, bien sea de

forma total o de forma parcial. La línea argumentativa sufre un quiebro que indica que se abandona la primera orientación para tomar otra.

- **de base causal:**

• **causativos:** (introducen la relación de causa entre segmentos textuales) *a causa de ello, por eso, porque, pues, puesto que, ya que, dado que, por el hecho de que, en virtud de, gracias...*

• **consecutivos:** (introducen consecuencia entre segmentos textuales) *de ahí que, pues, luego, por eso, de modo que, de ello resulta que, así que, de donde se sigue, así pues, por (lo) tanto, de suerte que, por consiguiente, en consecuencia, en efecto, entonces...*

• **condicionales:** (introducen la causa hipotética, indicada en el primer segmento, y el segundo se introduce con un conector consecutivo) *si, con tal de que, cuando, en el caso de que, según, a menos que, siempre que, mientras, a no ser que, siempre y cuando, solo que, con que...*

• **finales:** (introducen la causa como meta o propósito que se persigue) *para que, a fin de que, con el propósito/objeto de, de tal modo que...*

- **temporales:** (introducen relaciones temporales) *cuando, de pronto, en ese momento, entonces, luego, más tarde, mientras tanto, una vez, un día, en aquel tiempo, de repente, en seguida...*

- **espaciales:** (introducen relaciones espaciales) *enfrente, delante, detrás, arriba, abajo, al fondo, a la derecha, a la izquierda, a lo largo, a lo ancho, por encima...*

(Calsamiglia Blancafort y Tusón Valls, 1999: 248).

Actividad

Actividad de integración: Lea el siguiente texto y luego responda las consignas.

Texto para leer

El trabajo femenino en la postconvertibilidad. Argentina 2003-2007 **Introducción**

A partir del año 2003, luego de la devaluación del peso, la nueva fase expansiva del ciclo económico acumuló hasta el año 2006 un crecimiento del PIB del 40%, que estuvo asociado de manera positiva

con el empleo (Kostzer *et al.*, 2004; Beccaria *et al.*, 2005). En efecto, la expansión del empleo fue notable: entre los primeros trimestres de 2003 y 2007, se crearon más de tres millones de puestos de trabajo. En un contexto de tasa de actividad estable, la tasa de desempleo cayó de manera sustantiva, alcanzando un dígito luego de más de diez años de desempleo elevado.

Sin embargo, si bien la mejora estuvo generalizada a todo el mercado de trabajo, fueron los varones quienes alcanzaron primero la tasa de desempleo de un dígito, ya que el desempleo femenino todavía persiste en un nivel cercano al 12%. En este contexto de crecimiento económico, el desempleo de las mujeres, que durante la crisis se había igualado con el de los varones en niveles muy elevados, volvió a ser notoriamente mayor, revelando que persisten las dificultades de inserción de las mujeres en el trabajo remunerado.

Analizar los impactos de género resultantes de la nueva configuración productiva, en particular relacionados con la demanda de trabajo, requiere sin embargo ir más allá de estos datos. Para ello se necesita investigar no sólo el nivel de generación de puestos de trabajo, sino también la estructura emergente, en términos sectorial y de calificaciones, con el objetivo de determinar si ésta implica mejoras en la inserción de las mujeres en el trabajo productivo. El crecimiento del empleo a ritmos importantes redundaría en mejoras en la situación relativa de las mujeres sólo si aumentan sus oportunidades laborales en empleos de calidad, en un número creciente de sectores y ocupaciones. Dicho de otro modo, es preciso investigar si el nuevo patrón de crecimiento del empleo contribuye a establecer relaciones de género más equitativas, al disminuir la segregación vertical y horizontal y la discriminación laboral hoy vigentes (Esquivel, 2007).

El objetivo del presente trabajo es discutir algunas hipótesis sobre la dinámica del empleo privado registrado de industria, comercio y servicios, analizando la posible existencia de sesgos a favor del empleo femenino asociado al perfil de especialización que surge en el nuevo régimen macroeconómico. El trabajo se focaliza en el empleo asalariado registrado en empresas privadas de industria, comercio y servicios radicadas en todo el país, utilizando como fuente el Observatorio de Empleo y Dinámica Empresarial en la Argentina, que desa-

rolla un sistema de estadísticas a partir de los registros administrativos del Sistema Integrado de Jubilaciones y Pensiones (SIJP).

En la primera sección se presentan las preguntas que orientan el análisis y se explicitan las hipótesis que interesa discutir. Con el objetivo de contextualizar el análisis, en la segunda sección se realiza una breve descripción de la dinámica diferencial de los principales indicadores del mercado de trabajo para varones y mujeres. En las secciones tercera y cuarta se avanza en la discusión de las hipótesis de este trabajo, en primer lugar, analizando en qué medida se ha registrado un cambio en la estructura sectorial del empleo registrado luego de la devaluación del peso, y cuál ha sido el sentido de este cambio; y en segundo lugar examinando cuáles fueron los efectos de dicho cambio sobre la tasa de feminización agregada y sectorial –es decir, en la proporción de mujeres en el empleo asalariado registrado. En la segunda parte de la cuarta sección se profundiza la descripción de la inserción sectorial de las mujeres. La quinta sección presenta las conclusiones.

Extraído de Novick, M. *et al.* (comps.) (2008). *El trabajo femenino en la postconvertibilidad. Argentina 2003-2007*. Santiago de Chile: Naciones Unidas.

1. ¿Cuáles son el contexto y los objetivos que se tuvieron en cuenta para esta investigación sobre empleo femenino?

2. ¿Cuáles son las marcas de personalización/despersonalización que aparecen en este texto? Ejemplifique.

3. Identifique los marcadores textuales que estructuran el texto.

1.4. Normativa

1.4.1. Acentuación gráfica

A partir de la consulta de la entrada “tilde” del *Diccionario panhispánico de dudas* y del documento titulado “Principales novedades de la última edición

de la *Ortografía de la lengua española* (2010)",³ conteste las siguientes preguntas:

Actividad

1. "Público", "publico", "publicó": explique la norma ortográfica que en cada caso determina la presencia o la ausencia de acento gráfico (tilde).

2. "Él te vio", "El té me dio": explique la presencia o la ausencia de tilde en cada una de las palabras de las dos oraciones.

3. En los casos que siguen:

a) "¿Cómo? ¿Como un rayo?": explique la razón por la que en la primera oración "cómo" lleva tilde y, en la segunda oración, "como" no lo lleva.

b) "Yo no sé dónde. Quizá en la casa donde creció": explique por qué en la primera oración "dónde" lleva tilde y, en la segunda oración, "donde" no lo lleva.

4. "Velozmente", "rápidamente": explique por qué la primera palabra no lleva tilde y la segunda sí.

5. "Aún/aun": ¿cuál es la diferencia de sentido entre los dos términos? Ejemplifique.

6. Según la *Ortografía de la lengua española* (2010), ¿llevan tilde diacrítica el adverbio "solo" y los pronombres demostrativos? Escriba una oración que incluya el adverbio y al menos un pronombre demostrativo.

1.4.2. Puntuación: uso de la coma y del punto

Una buena organización de un escrito dependerá de la claridad con la que el enunciador estructure su texto. Es importante, para ello, hacer una revisión (autoedición) luego de haber ordenado nuestras ideas en el papel o la pantalla para que el/la lector/a pueda decodificarlas correctamente. En este sentido, el uso de la puntuación es primordial para que no haya malentendidos. En este apartado nos detendremos en el uso de la coma y el punto.

³ Disponibles en: <https://www.rae.es/dpd/tilde> y https://www.asale.org/sites/default/files/Principales_novedades_de_la_Ortografia_de_la_lengua_espanola.pdf, respectivamente.

Se utiliza la coma para separar términos, frases o construcciones, con diversas funciones. Entre las más importantes se pueden destacar las reunidas en la tabla 1.2.

Tabla 1.2
Funciones de la coma

Usos	Ejemplos
Delante y/o detrás de los vocativos. Entre los elementos de una enumeración. Delante y/o detrás de ciertos marcadores discursivos.	Compañeros, escuchen. Me compré un libro, una regla, un señalador y una lupa. En primer lugar, pasar en limpio el borrador. Puede reescribirlo, sin embargo.
Tras el elemento del enunciado que ocupa una posición diferente a la regular. Delante y/o detrás de las aclaraciones o explicaciones intercaladas. Delante o detrás de los componentes encabezados por construcciones condicionales.	Durante la pandemia, estuvimos aislados. Juan López, diputado de La Rioja, tuvo gran protagonismo. Si mañana no toman parcial, voy a clase.

Fuente: elaboración propia.

No debe utilizarse coma entre el sujeto y el verbo de una frase. Ejemplo incorrecto: **“Los trenes, funcionan con normalidad”*. Existen excepciones; por ejemplo, cuando aparece un inciso, un elemento que suele aislarse con comas del resto del enunciado: **“El equipo, como es sabido, se formó hace seis años”*.

Las oraciones no deben separarse entre sí con comas. Ejemplo incorrecto: **“Con este trabajo perseguimos distintos propósitos, el primero es realizar una revisión bibliográfica del tema en cuestión”*.

El punto es un signo gráfico cuya función es separar oraciones con sentido completo e independencia sintáctica. También se lo utiliza en las abreviaturas.

Para ampliar la información de esta sección, pueden consultar el *Diccionario panhispánico de dudas* de la Real Academia Española.⁴

⁴ Disponible en: <https://www.rae.es/dpd/coma> y <https://www.rae.es/dpd/punto>.

Actividad

Actividad: Identifique en las siguientes oraciones el uso correcto o incorrecto de la coma, o su falta.

1. Marcos es estudiante de Biología, pero se inscribió en Administración también.
2. Susana, es la nueva jefa de área.
3. Susana la nueva jefa de área asumió ayer.
4. La bibliografía sobre Economía, Economía Solidaria, Macroeconomía, etc., se incluye en el parcial.
5. Que vengas tan tarde, me preocupa.
6. Si aprueban el parcial, no habrá clase práctica la semana próxima.
7. En casa de herrero, cuchillo de palo.
8. Entonces no te vas a proponer como candidato, si he entendido bien.
9. Leímos, todos los módulos, para el parcial.
10. Era lindo, y encima, barato.
11. La presente nota, se confecciona, a pedido del solicitante.

Actividad

Actividad: Reponga los signos de puntuación (comas y puntos) que han sido suprimidos en el siguiente párrafo:

Singapur era un “pantano” que Malasia no quería ya que había una gran población china dada la incertidumbre de formar una nueva nación y el desempleo del nuevo país Singapur necesitaba reinventarse y hacerlo rápidamente así Singapur redujo impuestos en general buscó atraer inversión extranjera facilitó el comercio invirtió en liderazgo para crear acuerdos de libre comercio en Asia puso facilidades para abrir empresas redujo la burocracia y Singapur se convirtió junto con Hong Kong Corea del Sur y Taiwán en uno de los llamados “cuatro tigres asiáticos” todo de la mano del férreo liderazgo de Lee Kuan Yew un abogado de origen chino que fue la figura tutelar del país hasta su muerte en 2015 aunque dejó de ser Primer Ministro desde 1990

Extraído de Becerra, V. y Cervantes, M. (2019). “El éxito de Singapur”. *Elcato.org*, revista digital. <https://www.elcato.org/el-exito-de-singapur>.

Bibliografía

Alvarado, M. (2006). *Paratexto*. Buenos Aires: Eudeba.

Bajtín, M. (2005). "El problema de los géneros discursivos". En *Estética de la creación verbal* (pp. 248-293). Buenos Aires: Siglo XXI.

Benveniste, E. (1999). *Problemas de lingüística general*. México: Siglo XXI.

Calsamiglia Blancafort, H. y Tusón Valls, A. (1999). *Las cosas del decir. Manual de análisis del discurso*. Barcelona: Ariel.

Filinich, M. (1998). *Enunciación*. Buenos Aires: Eudeba.

García Negroni, M. M. (2008). "Subjetividad y discurso científico académico. Acerca de algunas manifestaciones de la subjetividad en el artículo de investigación en español". *Signos*, 41(66), pp. 5-31.

Jiménez Chaves, V. E. (2016). "Los estudios de caso como enfoque metodológico". *ACADEMO. Revista de investigación en Ciencias Sociales y Humanidades*, 3(2).

Montolío, E. (coord.) (2007). *Manual práctico de escritura académica*. Barcelona: Ariel.

Libros publicados

- Ariel Sotelo, Brenda Szczudlo y Héctor Bazque, *Decisiones de los agentes económicos en el marco del “Péndulo” y del “Stop and go”. Un abordaje desde la experiencia industrial de empresas emblemáticas del partido de Quilmes.*
- Marlene Pedetti, *Informe de situación de graduadas y graduados de la carrera de Turismo y Hotelería de la Universidad Nacional de Quilmes ante la pandemia de COVID19.*
- Sergio Paz, *Economía digital, ¡el futuro ya llegó!*
- Guillermina Mendy, *Metodologías educativas innovadoras desde y para el cooperativismo y la Economía Social y Solidaria. Diálogos entre la educación y el trabajo.*
- Gabriela Nelba Guerrero, Karina Ramacciotti y Marcela Zangaro (compiladoras), *Los derroteros del cuidado.*
- Daniel Fihman, *La profesionalización del Servicio Civil. Un estudio sobre la implementación de concursos para el ingreso al empleo público en Argentina.*